

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 12 de Noviembre de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI—Núm. 2016

## Un día de júbilo para el catolicismo Nacional

### La solemne consagración episcopal

### El Pueblo aclama a los nuevos Prelados Uruguayos

Una vez más, ha quedado irrefutablemente demostrada, la religiosidad del pueblo uruguayo, con la reciente demostración de fe realizada el domingo, en la que se confundió con la exteriorización de un sentimiento de admiración y de respeto al acatamiento a los nuevos prelatos, el regocijo de los católicos uruguayos, al ver constituidas definitivamente las altas autoridades de la Iglesia.

La ceremonia de la Consagración de los obispos asumió todas las proporciones de un acto imponente y grandioso, y bajo múltiples conceptos, puede señalarse como un triunfo categórico e indiscutible para el catolicismo uruguayo.

Dentro y fuera de nuestras filas, las opiniones son unánimes: el acto del domingo no tiene precedentes por su solemnidad, ni por, el número de personas que participaron en él, ni por el entusiasmo que a todas dominaba y que tuvo su punto culminante cuando, terminada la ceremonia religiosa, el pueblo católico se congregó en la calle para tributar a sus queridos pastores y al Nuncio Apostólico, el testimonio efusivo, persuasivo e impresionante de su adhesión incondicional, de su admiración profunda y de su regocijo indescriptible.

El homenaje sincero y espontáneo, tributado por el pueblo al representante de Su Santidad y a los nuevos dignatarios de la Iglesia en Uruguay, ha sido de los que no admiten dos interpretaciones; de que no pueden ser discutidos, de que por sí solos constituyen una consagración definitiva.

Ya no es posible dudar: la fe pública vive latente en el pueblo uruguayo, en este pueblo nacido a vida independiente en los brazos maternales de la Iglesia.

Con satisfacción, bien explicable, tenemos constancia de la sorprendente unanimidad con que se reconoce, en todos los círculos sociales, la distinción de ideas políticas y religiosas, el triunfo conquistado el domingo por los católicos uruguayos, triunfo que augura una nueva era de labor apostólica, de trabajo arduo y de acción intensa dirigida a mayor gloria de Dios, bajo la sabia y competente dirección de los nuevos prelatos. El nos ha en-

las amplias naves de nuestra Iglesia Metropolitana estaban ya repletas de concurrencia que, en el interés de no perder un solo detalle de la solemnidad del acto, no reparó en las incomodidades propias de las grandes aglomeraciones, aumentadas en este caso, por el largo tiempo de la duración de aquél.

A las 9, era ya imposible, el acceso al templo; y fué así como una enorme cantidad de público se estacionó en el atrio, la acera y la calzada, llegando hasta la plaza, ocupando las calles, Sarandí y Rincón. Tal era aquella verdadera ola humana que con estocicidad admirable oportó impasible los inconvenientes de su incómoda situación, sin poder presenciar un detalle siquiera de la ceremonia.

Pero quería dar una prueba de su adhesión al acto y así se explica su permanencia frente al templo.

Y como un detalle, digno de especial mención, justo es consignar que tanto dentro, como fuera del templo, se confundían y hermanaban personas de todas las clases sociales, unidos en un solo sentimiento y en un solo propósito.

El aspecto que presentaba la Iglesia, era impresionante. Adornada con sencillez, pero con sumo gusto, iluminada profusamente, ocupada por una multitud incontable, su conjunto era imponente.

Y, al cerrar este capítulo de la crónica, consignemos con religioso y patriótico regocijo que, a pesar de tan enorme aglomeración de personas y de la larga duración de la ceremonia, 4 horas y 30 minutos, el orden no fué alterado en lo más mínimo, ninguna nota discordante alteró la solemnidad del acto.

La llegada del Nuncio Apostólico a las 9 a. m. llegó a al Metropolitan el señor Nuncio Apostólico, a quien esperaban en el atrio los nuevos obispos, acompañados de gran número de sacerdotes.

En ese momento, la banda de los Exploradores ejecutó el Himno Nacional, penetrando al templo Mons. Vasallo de Torregrossa, acompañado por los obispos y sacerdotes, dirigiéndose al presbiterio, que estaba destinado para los sacerdotes oficiantes, el clero y los seminaristas.

En la nave central, ocuparon los

la Bula Pontificia, leída desde las gradas del Altar Mayor, por el presbítero Fernando Damiani.

De inmediato los nuevos obispos prestaron juramento ante el Nuncio, celebrándose después diversas ceremonias. Una vez terminadas éstas, el señor Nuncio y los nuevos obispos revestidos con sus correspondientes ornamentos, dieron comienzo a la Misa.

El coro, dirigido con toda maestría por el R. P. Ochoa y el profesor Urquiza y compuesto por la "Scuola Cantorum", del colegio del Manga, y los Talleres de D. Bosco, inició los cánticos religiosos.

Tanto la música como los cantos, llamaron la atención de la concurrencia, que fué unánime en el elo-

partiendo a su paso la bendición. Al llegar a la puerta, la multitud que ocupaba el atrio, la calle y la plaza, recibió a los nuevos dignatarios con espantáneos y prolongados aplausos.

Llegados de nuevo al presbiterio los tres obispos impartieron por vez primera la Bendición Pontifical y de rodillas entonaron, por turno, el cántico "ad multos annos", pasando de nuevo al Altar Mayor y rezando el último Evangelio.

Con la imposición del Palio a Monseñor Aragone, por el señor Nuncio Apostólico terminó la solemne Consagración.

Discurso del señor Nuncio

De inmediato, el señor Nuncio

las alturas de la Sede Apostólica, para que el Metropolitano lo ostente en las grandes solemnidades de la Iglesia. Es el signo que casi desde los tiempos apostólicos ha ido representando en todas las regiones, así orientales como occidentales, la jurisdicción supraepiscopal, recibida de la Santa Sede por los Arzobispos, constituidos al frente de cada Provincia Eclesiástica.

Todos los años, en el día de Sanfa Inés, y en la Iglesia erigida bajo su advocación, en la Vía Nomentana de Roma, se bendicen los cordones, cuya lana, hilada y tejida por las religiosas, forman los palios. Estos los bendice el Papa, o el Cardenal que, en la vigilia de San Pedro, celebra el Pontifical de la Basílica

### Secretaría del arzobispado

Montevideo, Noviembre 10 de 1919.

En nombre del Revmo. Visitador Apostólico, Mons. José Johannemann, tengo el honor de invitar a los miembros y Comisiones que componen la Curia, al Clero secular y regular, a las Instituciones católicas y a los fieles en general, para la solemne ceremonia de la transmisión del Gobierno de la Arquidiócesis, acto que tendrá lugar en Nuestra Santa Basílica Metropolitana, el viernes 14 del corriente, a las 5 de la tarde.

Eusebio Clavell,  
Secretario.



Mons. Aragone dando la bendición en la puerta de la Catedral

gio, por la forma irreproachable con que fueron interpretadas las composiciones musicales de Pagella, Perossi, Zanninetti y Franco.

Con la invocación de todos los santos se dió comienzo a la consagración propiamente dicha, en la que tomó principal parte el excelentísimo Monseñor Vassallo de Terragrossa.

Después de la colocación de los Santos Evangelios sobre las espaldas de los nuevos obispos, la imploración de los dones del Espíritu Santo, etc., se unge la cabeza y las manos de los nuevos obispos, haciéndoles entrega del Báculo, el Anillo y el Libro de los Evangelios. Recibieron luego el abrazo de fraternidad, dándose en seguida, lectura al Evangelio.

Después de los actos de las ofrendas en los que intervinieron los padrinos, y de la concelebración, los nuevos obispos recibieron a Mtra. los guantes y el anillo y el excelentísimo señor Ar. obispo monseñor Aragone se sentó en el trono hasta entonces ocupado por el excelentísimo monseñor Vassallo de Torregrossa.

Asistieron a las ceremonias acompañando de frac, a sus respectivos abuelos y presentándoles las ofrendas, los siguientes caballeros católicos: Dr. Alejandro Gallardo, Dr. Juan N. Quagliotti, Dr. Félix Aragone y señor Joaquín Semerías, del excelentísimo señor Arzobispo monseñor Aragone, doctor Carlos Ferrés, doctor Luis P. Lengua, doctor Víctor Escardó Anaya y Sr. J. Popelka, del Ilmo. monseñor Camacho y doctor Miguel Perea, doctor Huero Antuña, doctor Joaquín Seco Illa y doctor Juan Zorrilla de San Martín. Ilmo. Monseñor José M. Semerías.

### La procesión

El excelentísimo señor Arzobispo de Montevideo y los Ilmos. obispos de Salto y Melo, descendieron del presbiterio y, acompañados de sus respectivos padrinos, recorrieron el templo por la nave del centro, im-

Apostólico pronunció el siguiente discurso:

"Estamos celebrando un acto que no dudo constituirá una fecha histórica en los acontecimientos, no sólo de la vida religiosa, sino también de la civil del Uruguay. Queda desde hoy establecida la jerarquía católica en la República; y viene a ser una realidad la que por tantos años constituía una aspiración de los católicos uruguayos. El sentimiento religioso del país, que tan-

Vaticana; y después de bendecidos, se conservan junto al cuerpo del Príncipe de los Apóstoles, hasta que llega el momento de su entrega a los Metropolitanos. Por eso se dice que se reciben del cuerpo de San Pedro, porque han estado junto a él, bajo su inmediata custodia, hasta que el propio Decano de la Rota Romana los extrae para la imposición al Prelado que ha de hacer de él uso propio y personal.

He aquí porque ese Palio que aca-

blica del Uruguay la jerarquía eclesiástica; en la seguridad de que ella constituirá un resurgimiento religioso, que ha de traducirse en bienestar, no sólo moral sino también material del país; pues ya dijo la Escritura que: "La bendición del Señor es fuente de riqueza para los pueblos".

Dejamos constituida la jerarquía eclesiástica mediante la consagración del Metropolitano y de los Sufragáneos, que en sus respectivas Diócesis impulsarán, con su palabra y con su ejemplo, el espíritu religioso en el clero, del cual se derivará a los fieles todos del Uruguay. Es este un día grande en los anales del pueblo uruguayo, pues los Pastores que hoy quedan constituidos al frente de las nuevas Diócesis desenvolverán su acción apostólica hasta en los pueblos más apartados de la República, a cuyos fieles animarán con el apostolado de la palabra y el ejemplo de sus virtudes.

Elevemos, pues nuestro corazón a las alturas del cielo de donde desciende la lluvia benéfica de las bendiciones, y digamos con el Profeta: Este es el día que hizo el Señor; gócense con él de regocijo y alegría os coraciones".

El señor Nuncio y los nuevos obispos son aclamados por el pueblo.

A las 1.30, terminaba la ceremonia.

El público, a pesar de lo avanzado de la hora, permaneció estacio-



Mons. Camacho y Semerías bendicen al pueblo desde la puerta de la Catedral

do y a quienes hemos recibido una hora jubilosa y triunfal.

### En la Metropolitana

Aunque el conocido deseo de todos los católicos de participar del acto de la Consagración, hacía prever que éste alcanzaría inusitadas proporciones, la realidad sorprendió a todos los que presenciaron aquel acto imponente.

Muchos antes de la hora señalada para dar comienzo a la ceremonia,

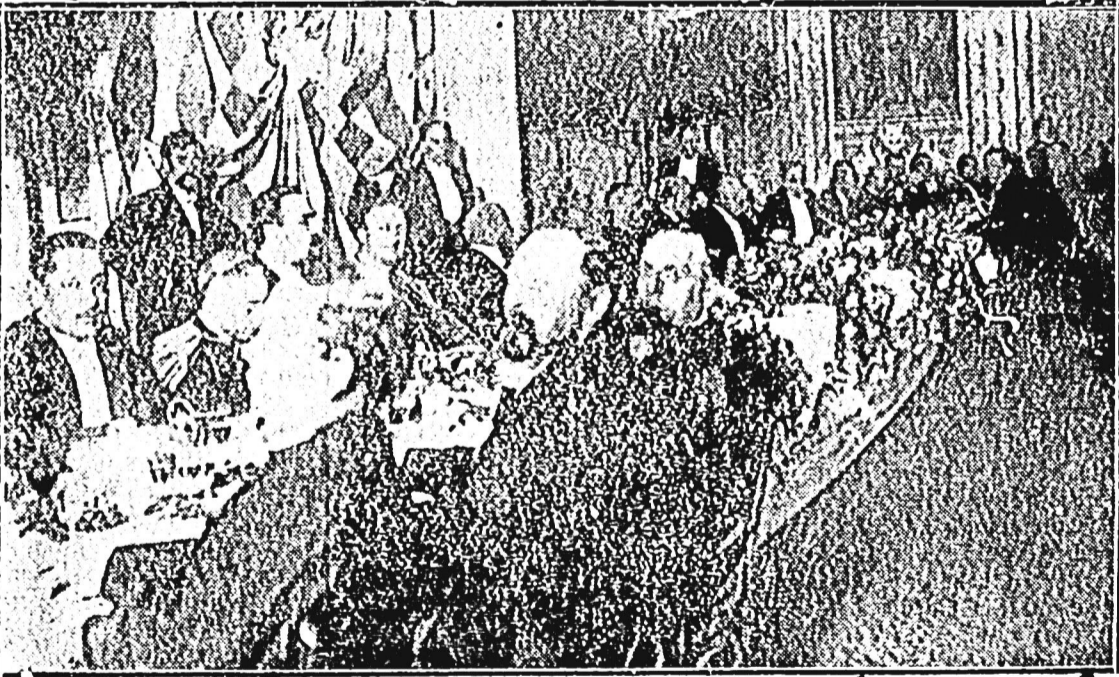
sitios destinados con anterioridad, las familias de los nuevos obispos, los padrinos y el cuerpo diplomático, con sus familias.

El templo de la Iglesia estaba ocupado por el pueblo, situándose los hombres a la derecha y las mujeres a la izquierda.

### La ceremonia

A las 9.15 dióse comienzo a la ceremonia de la Consagración.

El acto comenzó con la lectura de



Cabeza de la mesa en el banquete a Mons. Nuncio y nuevos Obispos

tas manifestaciones de vida intensa ha venido dando en estos últimos tiempos, recibe hoy la expresión de gratitud y reconocimiento por parte de la Santa Sede, dando estabilidad a esa jerarquía eclesiástica, que se traducirá en hermosas realidades para el desenvolvimiento moral de toda la Nación.

Acabamos de imponer el palio a nuestro Arzobispo. ¿Y qué significa el palio? Es el testimonio de honor y de jurisdicción, que desciende de

bamos de imponer es para vosotros algo grande y sagrado, pues representa el vínculo con que la Santa Sede liga al Metropolitano con la Provincia Eclesiástica del Uruguay.

Su vista en las grandes solemnidades de la Iglesia ha de traer siempre a la memoria el recuerdo de la benevolencia del Pontífice Benedicto XV, cuya solicitud por los intereses religiosos de esta República ha movido su corazón de Pastor Supremo, para fundar en la Repu-

nado frente a la Metropolitana, esperando al señor Nuncio y las nuevas autoridades Eclesiásticas de la Iglesia.

Los nuevos prelatos, que habían ido a la Capilla del Santísimo, a dar Gracias a Dios, aparecieron en el atrio rodeados por el pueblo.

Describir el entusiasmo con que fueron ovacionados, el representante de Su Santidad y los prelatos Uruguayos, es tarea imposible.

Aquella muchedumbre desbordaba



**Andreu y Ramon**  
Bueyes 105

**Abasto**  
Bueyes: 120, 147, 150 y 160; No-  
villos: 120, 131, 151, 152, 155, 158  
y 162; Vacas: 125, 120, 122, 127, 130  
133, 140, 150 y 151; Terneros: 129,  
135, 140, 142, 148, 150, 166 y 176.  
Las entradas de día tuvieron el  
siguiente reparto:

Compradores	Reses
Comp. Swift de Montevideo	203
Abasto	746
Frigorífico Artigas	210
Interior	61
Andreu y Ramon	14
Servicio particular	3
Bertoni Hermanos	1
Retiradas sin vender	172
<b>Total</b>	<b>2122</b>

05/0 Tfu meth met

**Cerdos**  
Frigorífico Uruguayo 37

**INTERES DEL DINERO**  
Se inscribieron ayer en el Registro  
de Hipotecas de la 2.ª sección  
las operaciones que siguen:

\$	1.000 a 10	ojo anual
" 250 "	" 7 "	" "
" 1.000 "	" 8 "	" "
" 700 "	" 4 "	" "
" 2.500 "	" 8 "	" "
" 1.000 "	" 8 "	" "
" 29.720 "	" 8 "	" "
" 6.000 "	" 7 "	" "
" 300 "	" 960 "	" "
" 1.875 "	" 7 "	" "

**VALOR DE LA PROPIEDAD**  
Se anotaron ayer en el Registro  
General de Ventas las operaciones  
siguientes:

\$ 30.800—Casa con frente al N.  
a la Calle Maldonado y al O. a la  
de Vazquez, 399 metros.  
1709—terreno con frente al S. al  
Camino Central, 1068 metros.  
24455—Campo 5.ª sección del  
Departamento Durazno; 271 hec-  
táreas.  
192.195—Campo 2.ª sección del  
departamento Durazno, 11335 hec-  
táreas.  
55.000—Casa con frente al O. a  
la calle Colón y al N. a la de 25 de  
Mayo, 373 metros.  
44.000—Campo 2.ª sección del  
departamento Florida, 575 hectá-  
reas.  
10.300—Terreno Avenida España,  
149 metros.  
1830—Finca en el Pantanoso  
carretera Mellila, 1662 metros.  
26685—Terreno manzana 917,  
calle Uruguay, 2.200 metros.  
26685—Terreno manzana 917,  
calle Uruguay, 2.200 metros.  
8121—Terreno manzana, 1038.  
1038 calle Maldonado, 811 metros  
1788—Terreno Parque Urbano,  
calle Paulier, 218 metros.  
25.000—Campo 4.ª sección del de-  
partamento Treinta y Tres, 1053  
hectáreas.  
11.000—Barrio Trouville, 18.ª  
sección, casa, 316 metros.

**TABLADA**  
**VENTAS, PRECIOS Y**  
**ENTRADAS DE AYER**  
(Lana)

Cada día va tomando mayor im-  
pulso las operaciones en este téxtil  
actualmente todo lote que se ofre-  
ce de mercadería realmente fina es  
disputado con interés y por lo mis-  
mo de fácil colocación.  
Las merinos supras se cotizan  
de \$ 14 a \$ 14.50 y las superiores

**Se venden paños,**  
**Metinos**  
**y Alpacas**

**SOTANAS Y MANTOS**  
DE CONFECCION  
CASA DE  
Santiago Costa  
18 de Julio, 1808  
CALLE VARESE

en clases, liviandad y limpieza de  
\$ 13 a \$ 13.50, las buenas corrientes  
de \$ 12 a \$ 12.50 en cruza finas se  
realizaron negocios entre \$ 12.50  
y 13 y buenas de superiores entre  
\$ 11.50 y \$ 12 queda el mercado co-  
rriente y con precios firmes.

**Cueros vacunos secos**  
La plaza para estos cueros ha  
quedado encalmada. Debido al re-  
ducido interés que han demostra-  
do los compradores. Como precios  
más visibles indicamos los de  
9.40 a 9.50 para los de matadero  
superior y de 9.30 a 9.40 los de  
campo.

**Cueros vacunos salados**  
Mercado invariable y precios  
firmes, por lotes de novillos se  
obtiene de \$ 14.50 a \$ 15 y un pe-  
so menos los de vaca.

**Pieles lanares**  
Estas pieles se colocan con pla-  
za corriente, para todo lote de  
merino o cruza fina. Los precios  
que rigen son de 7.50 a 7.60 para  
los de 1/2 lana arriba y de 6.70 a  
6.80 los según proporción de 1/4,  
melados a \$ 3.90 y corderitos a  
\$ 0.70.

**Cueros de potros**  
Se cotizaron a \$ 6.40 los sanos.

**Cerda**  
Mercado sin cambio, a \$ 4.25.

**Plumas**  
La de manga especial a \$ 5.10.

**Trigo**  
Llegaron 125 bolsas por esta-  
ción Central, con esta cantidad se  
eleva lo anotado por todos las  
vías a 1.297.033 bolsas. El merca-  
do de trigo ha estado encalmado  
en operaciones pero firme en pre-  
cios.  
Los señores molineros se resis-  
ten a pagar los precios que preten-  
den los vendedores. Quedan con  
precios nominales.

**Maiz**  
Anotamos 829 bolsas por vía te-  
rrestre y 6539 id por vía fluvial.  
En lo que vá del año está repre-  
sentada su entrada general en  
486.715 bolsas.  
Con mercado encalmado y pre-  
cios fijos se cotizó este grano.  
El común bueno a superior se  
colocó entre \$ 4.65 y 4.70, los cua-  
rentinos de \$ 4.95 a 5.00, los mo-  
rochos de 4.80 a 4.90.

**Lino**  
No hubo arribos. En el correr  
del año asciende lo entrado por to-  
das las vías a 132.609 bolsas. Pla-  
za sin cambio.

**Forraje**  
Mercado invariable.

**AVISOS PREFERENTES**  
**ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES**  
Gran variedad de gustos, lo hallarán  
en la acreditada Joyería y Relojería  
San Carlos, de C. Mato y Hnos. Se ha-  
cen alhajas al gusto del interesado. Si  
componen alhajas y relojes por difíciles  
que sean. Taller en la casa. Inmenso  
surtido en medallas con diamantes, de  
oro "fix", de plata, etc. Pidan pre-  
cios que se le enviarán en seguida, los  
cuales son sumamente ventajosos, calle  
Gaboito núm. 1839, entre Miguelito y  
La Paz, Montevideo. No confundir; a  
mitad de cuadra.

**COOHERIA DEL CARMEN**  
De Manuel Rodríguez y Cia., calle  
Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Gua-  
yabos. Se atienden pedidos a toda hora  
del día y de la noche. Carruajes por  
mes y servicio para casamientos, pa-  
ses, etc., etc. Servicio fúnebre, desde  
los más pomposos a los más sencillos.  
Elementos de primer orden. Precios  
modicos. Teléfonos: La Uruguaya 607  
y La Cooperativa 1144.

**TIENDA**  
Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle  
Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.  
—Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

**LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPO-  
GRAFIA LA POPULAR**  
De Mosca Hnos.—El más completo  
surtido en artículos del ramo. Casa es-  
pecial en librería y estamperia religio-  
sas.—Situada en la calle 18 de Julio  
1674.—Teléfono: La Uruguaya 768,  
(Cordón).

**OPORTUNIDAD**  
Se venden: una estantería y mo-  
strador de pino tea, soportes niquela-  
dos para vidriera. Tratar Mercedes  
947.

**SE VENDE O SE ALQUILA**  
Un hermoso y bien situado solar con  
15 metros de frente a la Carretera a  
Colón, próximo a Sayago.—Ocurrir:  
Mercedes 947.

**SE VENDE**  
Un solar de 12 metros de frente por  
64 de fondo. Ubicado a una cuadra del  
Parque Central.—Ocurrir: Mercedes  
núm. 947.

**Panificación a vapor del Este**  
DE LA  
**Viuda de M. Pena e hijos**  
**CALLE CONSTITUYENTE 1484**  
**PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE**  
**BOCADITOS DE MONJA**  
Casa especial en la fabrica-  
ción de galleta.—Se vende pan  
inglés para sandwich alemán  
de atrecho y de graban

**Jardin del Siglo**  
Fundado en 1873  
**Establecimiento de Horticultura**  
**y Casa de Flores, Semillas**  
**y Macetas finas, etc.**  
— DE —  
**Desalvo & Ravello**  
Casa Central, SIERRA, 1668  
**Vivero, CAMINO MALDONADO**  
Calle de Trévia núm. 54  
**MONTEVIDEO**  
Teléfono: LA URUGUAYA 2156 (Cordón)

**Dr. Juan N. Quadriotti**  
**PROFESIONALES**  
**HOMERO MARTINEZ ALBIN**  
Abogado.—Av. Gral. Flores 358.  
Estudio: Rincón 508.—Teléfono  
409, Aguada.

**HECTOR E. TOSAR ESTADES**  
Abogado.—Treinta y Tres 1460

**EDUARDO TERRA AROUENA**  
Ingeniero y Agrimensor.—25 de  
Mayo 254.—Proyectos de obras  
en general.—Mensuras, Divisio-  
nes y Nivelaciones.

**DOCTOR ALFREDO CANZANI**  
Médico cirujano.—Consultas de  
1 a 2 y 30 todos los días hábiles  
menos los jueves.—Reducto 2738  
Teléfono Uruguay 575 (Aguada)

**LUIS ARRARTE VICTORIA**—Ar-  
quitecto y agrimensor.—Proye-  
tos, dirección y construcción de  
obras, peritajes, tasaciones y men-  
suras.—Avenida 18 de Julio 1698  
(entresuelo).—Teléfono Uruguay-  
ya 2204, (Cordón).

**MIGUEL PEREA**—Abogado.—  
Estudio: Calle Mercedes 941.

**MARIO ARTAGAVEYTIA**—Me-  
dicina-cirujía general.—Con-  
sulta de 1 a 2 y 3 a 3 p. m.—Te-  
léfono: La Uruguaya 2237 (Cen-  
tral). Calle 25 de Mayo 689.

**JOSÉ L. MULLIN**—Abogado. Es-  
tudio: Andes 1360.—Domicilio  
Av. Sarmiento 84.—Pocitos.

**LUIS P. LENGUAS**—Médico Ci-  
rujano.—Consultas de 2 a 3 p. m.  
—Avenida 1911.

**JUAN VARESE**—Escribano pú-  
blico.—Ituzaingo 1439.

**CONRADO GONZALEZ BARBOT**  
—Escribano público.—Misiones  
1358.—Teléfono La Uruguaya  
1260 Central.

**UNACIO BURGARA**—Escribano  
público.—Calle Misiones 1260,  
entre 25 de Mayo y Verrito. Domi-  
cilio particular: Andes 1627.  
—Teléfono: Cooperativa 823.

**CLASES DE CASTELLANO**  
Héctor E. Tosar Estades  
Treinta y Tres 1460.

**ERNESTO CARDELLINO**—Denti-  
sta. Jefe de la Clínica del Hos-  
pital de Niños.—Consultas de 7  
1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m.  
Los jueves y días festivos no hay  
consulta.—Calle Soriano 839.—  
Teléfono: La Uruguaya 676 (Cen-  
tral).

**LIOEO COLON**—Ingresos.—Cursos  
secundarios.—Ampliación e In-  
troducción de Matemáticas.—Magis-  
terio.—Comercio.—Calle Gaboto,  
1845.—Montevideo.

**LAGUARDA HNOS.**—Cirujanos den-  
tistas.—Nuevos sistemas para la  
confección de dientes artificiales.  
Extracción de dientes sin dolor.  
Obturaciones de oro, platino y porce-  
lana.—Consultorio: Vt 1254

**Imprenta "LATINA"**  
— DE —  
**JOSE M. BLANCO**  
**Calla FLORIDA, 1632**  
Montevideo

**Extracto de**  
**Malta Montevideana**  
*Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva*  
**El mejor tónico y reconstituyente de efectos admi-  
rables en todo organismo que requiera ser fortificado**  
**Es también la mejor bebida para las personas sanas**  
**El Rev. Padre Juan R. Diz, Superior Mercedario**  
**manifiesta su opinión en la siguiente forma:**  
**«Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y**  
**natural para los organismos débiles».**  
• Sociedad Anónima  
**Cervecería Montevideana Calle Santa Fe 1085**

**FARMACIA y PROGUERIA del "LEON DE ORO"**  
— DE —  
**JOSÉ MARÍA SUEIRO**  
FARMACÉUTICO  
**CASA MATRIZ**  
FUNDADA EN 1839  
Avenida 18 de Julio 899  
esquina Convención 1251-1252  
**FARMACIA "SUEIRO"**  
SUCURSAL:  
Avenida 18 de Julio 1937 (bis)  
casi esq. Arenal Grande (Cordón)  
**IMPORTACIÓN DIRECTA DE DROGAS**  
**ESPECIALIDADES EN PERFUMERÍA**  
— SE DESPACHA PARA EL —  
CIRCULO CATÓLICO || **TELÉFONO:**  
**LAS DOS COMPAÑÍAS**

**PARA VARONES**  
Colegio de la Sagrada Familia.—En-  
señanza superior y elemental comercio  
e idiomas.—Calle Agraciada núme-  
ro 1900.  
Escuela de San Vicente.—Gratuita.  
—Fundada en el año 1859 por la So-  
ciedad de San Vicente de Paul.—En-  
señanza elemental para varones.—Ca-  
lle Treinta y Tres núm. 1265.  
Colegio Pbro. José B. Capurro.—Di-  
rigido por los Hermanos de la Sagrada  
Familia.—Calle Maciel 1377.  
Colegio Seminario.—Enseñanzas ele-  
mentales y de bachillerato en ciencias y  
letras y superior.—Admite externos,  
pupilos, tres cuartos pupilos y medio  
pensionista.—Soriano núm. 1472.  
Colegio de San Antonio.—Bajo la  
dirección de los PP. Capuchinos.—Se  
enseña instrucción elemental.—Calle  
Canelones entre Mías y Magallanes.  
Talleres de Don Bosco.—Estanza-  
les.—Formación de artesanos en varios  
oficios, sastrería, zapatería, carpintería,  
herrajería, panadería, encuadernación, etc.  
Colegio Parroquial de San Luis.—  
Iglesia Parroquial del Reducto.  
Colegio Católico de San Vicente.—  
Plaza San Agustín (Unión).  
Colegio de San Pedro Nolasco.—Ca-  
ñapirú núm. 145

**PARA NIÑAS Y SEÑORITAS**  
Colegio de las Religiosas Dominicas.—  
Calle Llavera núm. 2257.—Admite ex-  
ternas, pupilas y medias pupilas.  
Colegio de Nuestra Señora del Sa-  
cro Corazón, dirigido por Hermanas Do-  
minicas.—Progreso 14a, Atahualpa.  
Colegio de la Guardia de Honor de la  
Inmaculada Concepción de la Caridad  
Cristina Alemana.—Se admiten ex-  
ternas, medio pupilas e internas.—Ca-  
lle Martín García núm. 14.  
Colegio San José, para niñas y se-  
ñoritas.—Dirigido por las Hermanas  
Josefinas.—Cerro de Montevideo.  
Escuela-Taller de las RR. III. Vi-  
centinas.—Se da enseñanza superior  
—Calle Revolucionaria núm. 432.  
Escuela-Taller de María Auxiliadora  
—Se admiten externas, medio pupilas  
o internas.—Calle Canelones esquina  
Marcelino

# LA SORTIJA DE OPALO

POR M. MARYAN

imaginación de una manera exacta,  
implacable. Implacable, sí; porque en  
aquel momento recordaba cuánto había  
sufrido. Sin embargo, ya todo terminó;  
su destierro le aseguraba a su madre  
un año de comodidades, y contando con  
tiempo por delante, encontraría nueva-  
mente las fáciles ocupaciones de an-  
fión. ¡No debía, pues, considerarse di-  
chosa!

Sí, pero algo le decía interiormente  
que no volvería a ser dichosa, que le  
que antes le bastó para ser feliz y  
para estar satisfecha, ya no le bastaría  
en lo sucesivo. Y se acusó por pensar  
de este modo, por sufrir a causa de al-  
go indefinido que le causaba incons-  
tante inquietud.

Entonces su mirada tropezó con los  
reveros muros de Santo Domingo, que  
erguía su mole imponente, dominando  
ceras y palacios. Y esto fue suficiente  
para que su pensamiento se volviera ha-  
cia el porvenir que nunca engaña, hacia  
el horizonte que no tiene límites, hacia  
el consuelo que jamás deja de encon-  
trar los corazones heridos. Pensando  
en ese porvenir podría siempre ser  
abnegada, prodigar los esfuerzos de su  
vida, dar el afecto de su corazón. Al  
fin y al cabo, los años pasan pronto,  
aun cuando parezcan muy lentos y muy  
pesados. ¡Cuántas generaciones habría  
visto aquella vetusta iglesia orar bajo  
su sombra, y luego hundirse en el  
polvo de la tumba!

Genoveva se dijo de repente que el  
ocio no le convenía. Y se marchó a va-  
car por la ciudad; esto, que siempre  
le resultaba delicioso, le era hoy tanto

nás agradable, cuanto que no tenía  
que consultar el reloj para ir midien-  
do los límites de su libertad. Se detuvo  
ante los seculares palacios; recorrió las  
callecuelas angostas y sombrías que  
suben y bajan tortuosamente, con sus  
casas grises, casi desprovistas de cla-  
ros en las fachadas, y con los muralle-  
nes de los jardines empennachados por  
tal cual sauce de pálido verdor, que  
parece aguardar la plena florecencia  
de los nubes aros y de las purpúreas  
rosas. Cansada de andar, y saboreando  
plenamente el encanto del paseo, en-  
tró en la Catedral, y después de elevar  
una plegaria, tomó asiento en la parte  
baja del templo, en un lugar que ya le  
era conocido, y desde el cual podía  
admirar la perspectiva de las esbeltas  
pilastras, de las elegantes bóvedas, del  
vistoso y espléndido conjunto de la  
ornamentación de mármoles blancos,  
rojos y negros, y seguir, sobre el pa-  
vimento esmaltado, las figuras misterio-  
sas de las sibilas.

Algunos viajeros recorrían la Cate-  
dral. Genoveva se interesó por uno de  
ellos, al cual no le veía la cara, pero  
que se detenía a cada paso con interés  
intenso y muy distinto de la curiosidad  
superficial que revelaban los otros  
visitantes. Lo miró entrar en la capilla  
de San Juan y permanecer inmóvil ante  
la broncínea estatua del Precursor, la  
brada por Donatello. La jovenita dió  
cuenta de su distracción y comenzó a  
rezar nuevamente. Pero algo que no  
acertaba a explicarse la atraía hacia  
aquel desconocido, del cual únicamente  
podía contemplar la elegante silueta.

De pronto el viajero se volvió para  
abandonar la capilla... Genoveva vió  
el rostro, ligeramente tostado; la cabe-  
llera rubia y espesa, la mira muy dul-  
ce, contrastando con las facciones enérgi-  
cas... ¡Era un sueño! ¡Era un pa-  
recido asombroso, extraordinario! Pero  
el visitante se aproximaba, y ya no  
cabía duda: era Pablo de Trehas el que  
llegaba junto a la joven; y el brusco  
movimiento que el marino no pudo re-  
primir y el relámpago que le iluminó  
los ojos denotaron que también había  
reconocido a la señorita de Lehard.

La saludó inclinándose respetuosa-  
mente, con expresión en la cual Ge-  
novewa creyó leer alegría involuntaria.  
¡No es ese el sentimiento inevitable que  
experimentan dos compatriotas al en-  
contrarse inopinadamente lejos de su  
patria! Sintió cierta molestia al compren-  
der que se ruborizaba. Devolvió el sa-  
ludo; pero aun cuando Pablo se había  
detenido, como si aguardase a que la  
señorita de Lehard le dirigiera la pa-  
labra, ésta permaneció en su sitio, co-  
hibida, dominada por emoción y por  
azoramiento.

Al cabo de un instante el marino se  
alejó lentamente, deteniéndose acá y  
allá, pero tratando de tropezar de nue-  
vo con la mirada de la jovenita.

El pasado con el cual Pablo estuvo  
mezclado, asaltó tumultuosamente la  
memoria de Genoveva. Aquellos recuer-  
dos eran dolorosos, y, sin embargo, hu-  
biera deseado evocarlos, dirigirle la pa-  
labra, pronunciar ante él nombres fa-  
miliares, y oírlo hablar de la ermita que  
se estaba construyendo allá, entre los

acantilados, y que había sido el refu-  
gio de su pensamiento en sus recientes  
horas de desanimación y de desconsue-  
lo. ¡Debía y podía hablarle! Además,  
¡lo desearía él, una vez repuesto de  
aquel primer movimiento de sorpresa!  
Trehas nada había hecho para aproxi-  
marse, y era lo cierto que entre am-  
bos existía como un obstáculo, como  
una perpiedad que los turbaba... La-  
mentándolo, con el corazón angustiado,  
sin saber por qué, continuó en el lugar  
que ocupaba, esforzándose por rezar,  
y repitiendo casi involuntariamente:  
"Dios mío, sufre!"

Transcurrió algún tiempo, y al cabo  
perdió de vista a Pablo en las naves,  
donde el ruido de sus pasos dejó de re-  
sonar.

Aun permaneció inmóvil largo rato,  
tratando de aynutar ciertas involunta-  
rias pesadumbres, esforzándose por no  
pensar más en aquel encuentro con un  
francés, con un marino; procurando no  
ambicionar más la simpática de la cual  
sintió sed momentos antes. Una media  
hora habría transcurrido desde que vió  
alejarse a Pablo de Trehas. Genoveva  
se levantó, al fin, y se encaminó a la  
puerta. Pero se estremeció de sorpresa y,  
preciso es decirlo, de júbilo, al ver al  
joven oficial de pie, inmóvil, en el  
sitio por el cual tenía ella necesari-  
mente que pasar, en actitud que, en  
forma moderna y pintoresca, podía ser-  
vir para modelo de la estatua de la  
paciencia.

Trehas se aproximó con viveza, se  
adelantó a Genoveva, llegó a la pila  
del agua bendita, y, con gesto res-  
petuoso, le presentó el agua santa con ex-  
presión de súplica, de la cual proba-  
blemente no se daba cuenta, como si  
quisiera excusarse por dirigirse a ella  
de aquel modo. En cambio, Genoveva  
no supo el contacto de la sonrisa involun-  
taria que le iluminó el rostro al  
aceptar el agua bendita.

Salieron juntos el alicia, y la se-  
ñorita de Lehard habló la primera.

—Decidamente, el mundo es muy  
pequeño—dijo.—Sin embargo, me sor-  
prende hallar a usted tan lejos de su  
elemento... Quiero recomilar que el  
mirante Faury me habló del deseo de  
usted de emprender una campaña...

La jovenita hablaba apresuradamen-  
te, como para disimular algo en su turba-  
ción. Trehas se inclinó de nuevo.

—Efectivamente, mi primer deseo  
fue navegar; después he solicitado un  
plaza de oficial intérprete... Estoy pa-  
sando en Italia una temporada de nue-  
ve, o diez meses, durante la cual me  
perfecciono en el idioma, contando ade-  
más con absoluta libertad para elegir  
residencia. Es una gran distracción...

—Una "distracción"?

—Pero ¿será indiscreto preguntando  
a usted, señorita, si lleva mucho tiempo  
de estancia en Sicilia? Naturalmente,  
está aquí la señora madre de usted?

Genoveva sintió como una punzada  
aguda en el corazón.

—Mi madre está en Cannes con nues-  
tros amigos los Faury—contestó, no-  
tando que la voz le flaqueaba.

La expresiva fisonomía de Pablo re-  
veló sorpresa involuntaria.

—Visita usted Italia en compañía

de amigos?—insinuó, casi inconsien-  
temente.

Otra vez sufrió Genoveva la punzada  
en el corazón; dejó que transcurrieran  
dos o tres segundos, y al cabo respon-  
dió:

—Estoy con lady Evelyn Talbot.

Pablo percibió cierta reserva en aque-  
lla contestación lacónica; pero al por  
un instante pudo comprender la idea  
de que la señorita de Lehard se encon-  
traba en una situación de desconfianza;  
la señorita. Cabilado, no atreviéndose  
a solicitar el ser presentado a aquella  
señora, a la cual suponía una dura y  
compañía, dió algunas palabras a la  
jovenita con dirección hacia el mu-  
sisterio. Y le pareció que cada uno de  
ellos se iba alejando cada vez más.  
Genoveva, movida por la duda, se ale-  
jó, una que decía, porque comprendía  
que aquel encuentro no había de tener  
continuación, porque no veía terror  
adecuado para que pudieran charlar, si  
aun siquiera una hora, sin exponerse  
a un choque o a rozamientos doloro-  
sos.

Genoveva, sin embargo, era más de-  
cisa de sí misma, y la turbación que  
observaba en Pablo la hizo sentirse de  
repente con ánimos para dominar la si-  
tuación. Aparentando tranquilidad, le  
pidió noticias de algunas de las perso-  
nas con las cuales tuvo relación du-  
rante su breve estancia en Bretaña.  
Tras hizo un esfuerzo para responder  
y experimentó vivísimos deseos de ha-  
blarle de Pablo.

—Me agrada mucho, aquella  
ciudad marítima—añadió la señorita  
de Lehard, dándose cuenta de que ante

de amigos?—insinuó, casi inconsien-  
temente.

Otra vez sufrió Genoveva la punzada  
en el corazón; dejó que transcurrieran  
dos o tres segundos, y al cabo respon-  
dió:

—Estoy con lady Evelyn Talbot.

Pablo percibió cierta reserva en aque-  
lla contestación lacónica; pero al por  
un instante pudo comprender la idea  
de que la señorita de Lehard se encon-  
traba en una situación de desconfianza;  
la señorita. Cabilado, no atreviéndose  
a solicitar el ser presentado a aquella  
señora, a la cual suponía una dura y  
compañía, dió algunas palabras a la  
jovenita con dirección hacia el mu-  
sisterio. Y le pareció que cada uno de  
ellos se iba alejando cada vez más.  
Genoveva, movida por la duda, se ale-  
jó, una que decía, porque comprendía  
que aquel encuentro no había de tener  
continuación, porque no veía terror  
adecuado para que pudieran charlar, si  
aun siquiera una hora, sin exponerse  
a un choque o a rozamientos doloro-  
sos.

Genoveva, sin embargo, era más de-  
cisa de sí misma, y la turbación que  
observaba en Pablo la hizo sentirse de  
repente con ánimos para dominar la si-  
tuación. Aparentando tranquilidad, le  
pidió noticias de algunas de las perso-  
nas con las cuales tuvo relación du-  
rante su breve estancia en Bretaña.  
Tras hizo un esfuerzo para responder  
y experimentó vivísimos deseos de ha-  
blarle de Pablo.

—Me agrada mucho, aquella  
ciudad marítima—añadió la señorita  
de Lehard, dándose cuenta de que ante